

Madrid se pronuncia en francés

El Hotel du Temps es el homenaje de Yoan Marciano al barrio de Malasaña

HAY LUGARES que no se parecen a ningún otro. En estos tiempos difíciles, donde lo clónico y la copia sin medida se imponen, el Hotel du Temps es una maravillosa excepción. “El 90 % de lo que ves aquí lo compramos en tiendas de toda la vida”, confiesa Yoan Marciano, su creador. Aquí todo tiene un significado. Desde los posavasos y azucareros hasta las geométricas alfombras con un diseño patentado por ellos. Los azulejos del bar, elegidos uno a uno, tienen pátina. Abierto hace menos de un año en una discreta esquina de la calle del Barco, en Malasaña, en lo que fue un anodino hostel —sin rastro de la elegancia contenida que hoy define cada centímetro de sus 31 habitaciones—, el Hotel du Temps se ha hecho un nombre por su estilo desenfadado, sus precios relativamente accesibles y la personalidad única de sus cuidadas estancias. “Siempre tuve la idea de hacer un lugar de vida, donde la gente se mezcla, pero con un mismo perfil, muy discreto, muy elegante”, dice Marciano.

Antes fue París. Allí, hace más de una década, fundó el primer Hotel du Temps: un diminuto espacio, casi secreto, que atrajo a artistas, músicos y diseñadores. “Parece que existe desde hace 50 años. Tiene alma”, cuenta. Y tiene razón. Por sus pasillos han pasado desde The Cure a Daft Punk, y durante años fue sede de eventos privados que querían huir de lo obvio. Marciano habla con la serenidad de quien conoce cada centímetro de su proyecto, a la sazón hecho en familia con Jennifer, su mujer. “Malasaña nos recuerda al barrio de Pigalle de hace 15 años. Una sucesión extraña y bella de tiendas de discos, *sex shops* y cafeterías de especialidad. Nos fascinó”, dice. Los tejados a dos aguas siguen hablando de un pasado modesto. “A escasos metros vivió Rosalía de Castro, y Antonio Machado tuvo su estudio en la misma calle”, reivindica con orgullo el hotelero. La clave, sin embargo, está en la conexión hispanofrancesa. El bar, un oasis al lado del Madrid turístico, ofrece coctelería sencilla y vinos galos, seleccionados por ellos. “Y en breve anunciaremos una carta de comida preparada por un chef mitad español mitad francés”, concluye. Lo suyo es casi un servicio público. **ABRAHAM RIVERA**

Yoan Marciano, en la terraza del Hotel du Temps, en Madrid.